

David PORRINAS GÓNZALEZ, *El Cid: Historia y mito de un señor de la guerra*, Madrid, Desperta Ferro Ediciones, 2019, 432 pp. ISBN: 978-84-120798-2-1

El volumen que aquí presentamos recoge una extensa investigación realizada por el Dr. David Porrinas González, profesor de la Universidad de Extremadura, que se enmarca en una línea de investigación que le ha llevado a tratar, tanto en su tesis como en diversos trabajos, la concepción de la caballería en los reinos de León y Castilla. Partiendo de estas bases de estudio, Porrinas, ha ido evolucionando hacia el análisis de la guerra medieval, en especial entre los siglos XI al XIII, consiguiendo ser uno de los principales exponentes de lo que se está viniendo a llamar, en los últimos tiempos, la Nueva Historia Militar. No obstante, el autor cuenta ya con un bagaje previo al tratar la figura de Rodrigo Díaz de Vivar y el contexto histórico en que se mueve, al haberse convertido en uno de los puntales de su trayectoria investigadora. El autor se suma a la nómina de historiadores que han tratado a este personaje, generando un amplio conocimiento sobre la figura histórica del Campeador, como han sido Menéndez Pidal, Fletcher, Martínez Diez, Peña Pérez, Montaner Frutos, Boix Jovani o, más recientemente, Francisco García Fitz. Bien es verdad, que, como se desprende de la lectura de estos mismos autores, sus trabajos han estado muy condicionados por el propio mito que construyó *El Cantar de Mio Cid*, cuya alargada sombra está muy arraigada en la sociedad actual, siendo uno de los héroes clave en la Historia de España.

Muy probablemente, desde nuestro punto de vista, el principal acierto de Porrinas, que no ha sido ajeno a lidiar con dicho mito, ha sido el de presentar la figura de Rodrigo Díaz de Vivar como un personaje de su tiempo, del que se vale para reconstruir un periodo muy complejo y convulso como fue el de las primeras taifas. En este marco histórico, que discurre en la segunda mitad del siglo XI, los reinos cristianos lidian entre sí por el cobro de las parias hasta que irrumpe, con gran fuerza, el primero de los imperios norteafricanos en Península Ibérica como fueron los Almorávides. Estamos, por tanto, ante un libro donde se ve claramente el oficio del historiador, ya que el profesor Porrinas no rehúye entrar en el debate de las cuestiones candentes sobre el personaje y su época, aportando una visión valiente y honrada donde advierte al lector hasta donde ha podido llegar con los datos existentes, en muchos casos muy limitados. Bien es verdad que, especialmente, a lo largo de los capítulos sobresale el análisis que se hace de las distintas campañas militares en las que participa Rodrigo Díaz, donde el autor hace un gran despliegue de sus conocimientos para discernir los usos militares del momento en todas sus vertientes.

Antes de entrar en el contenido del libro debemos detenernos, brevemente, en presentar la edición física que ha realizado Desperta Ferro, editorial especialista en temática militar. Se trata de un volumen muy cuidado, tanto en la redacción, muy fluida sin dejar de lado el lenguaje propio del historiador, como en el aparato gráfico que es muy sobresaliente. En

este sentido, dejando de lado las figuras sobre obras artísticas que ilustran el trabajo, hay que destacar el trabajo cartográfico que aporta el libro es de un gran detalle y se convierte en fundamental para poder comprender los complejos movimientos de las campañas cidianas y los variados contextos geográficos en que dieron. El texto en sí se divide en ocho capítulos, que trataremos a continuación, seguidos de un anexo que nos ha parecido muy conveniente como es el de las fuentes para el estudio de la figura del Cid, completándose con la propia bibliografía y un detallado índice analítico.

El primer capítulo sirve de introducción y marco histórico a toda la obra. En el mismo el autor realiza un amplio repaso por el panorama político del siglo XI, adentrándose en la presentación de las cortes europeas y su relación con las peninsulares, tratando estas últimas de forma individual y detallada. A partir de ahí se centra en el análisis del mundo islámico, en especial en la configuración de las distintas taifas tras la desintegración del Califato Omeya, intentando adentrarse en el complejo panorama territorial que se extiende por todo al-Ándalus. En este sentido, de especial interés es el conocimiento que aporta el profesor Porrinas sobre la vida en la frontera, con la presencia de unos contingentes sociales claramente adaptados a este marco geopolítico. Este epígrafe se completa, como no podría ser de otra manera por la trayectoria del autor, con un breve estudio del paradigma bélico de este momento, tratando las diversas formas de hacer la guerra y las novedades que se producen en este momento, en especial con la paulatina hegemonía de la caballería en los campos de batalla.

Los siguientes tres capítulos del libro, muy relacionados entre sí, podrían haber formado un bloque propio dentro de la obra. A lo largo de los mismos Porrinas se adentra en el análisis de la figura de Rodrigo Díaz, partiendo del intrincado origen del personaje y su relación con la nobleza leonesa de la época. A partir de ahí, el autor hila magistralmente los sucesos históricos en los que discurre la vida de El Cid, con una especial atención al marco político donde los diversos reinos cristianos pugnan entre sí por una hegemonía que les permita hacer valer sus derechos sobre las distintas taifas. En este contexto, en especial con la subida al trono de Alfonso VI, se estudian las difíciles relaciones entre el Campeador y el monarca, ambos con importantes intereses en el tablero político peninsular. Es muy interesante, en este último aspecto, el magistral estudio que se hace de la figura del rey, aunque sea de forma transversal, dejando entrever su mente preclara para entender la política del momento.

A partir del capítulo cinco, iniciado con el segundo destierro de El Cid, el volumen se centra en el estudio del personaje como un señor independiente que interrelaciona con los distintos poderes, tanto islámicos como cristianos, encaminándose ya de forma clara a la creación de un señorío propio, poniendo sus miras en la taifa de Valencia. A partir de este momento, Porrinas estudia de forma detallada el proceso que inicia Rodrigo hacia la configuración de un ejército personal como base para la dominación del territorio y la creación, muy interesante, de un sistema de bases fortificadas en torno a la ciudad del Turia y que les servirán para crear su red tributaria. En este marco, especialmente a partir de 1090, hace su aparición definitiva el poder almorávide en la Península Ibérica tras una serie de campañas en años anteriores, cuyo concurso, a partir de este momento en el escenario político, marcarán el devenir de los distintos reinos.

Los epígrafes seis y siete están dedicados a analizar los esfuerzos de Rodrigo Díaz y sus mesnadas en la conquista de Valencia, así como la posterior consolidación del señorío tras la toma de este reino musulmán. Dentro de la primera cuestión, el autor hace un acertado análisis de los movimientos que hizo El Campeador, tanto diplomáticos como de militares, con el fin de ir afianzando sus bases y dejar el camino expedito para iniciar el asalto final a la ciudad. No obstante, como bien discierne el profesor Porrinas, este

proceso será complejo y dificultoso por la variada presencia de actores, tanto los reinos cristianos, especialmente por las maniobras de Alfonso VI, como los propios almorávides, que pondrán en jaque varias veces a las mesnadas cidianas hasta la toma de Valencia. En cuanto al segundo punto, nos encontramos con un detallado análisis del proceso de creación y consolidación del nuevo reino en manos de Rodrigo Díaz donde se estudia, de una forma muy interesante, como se pasa de una gestión que sigue las líneas de la anterior administración islámica hacia la creación de un modelo cristiano legitimado por el Papa. No obstante, todo esto se verá frustrado con la muerte de El Cid tras lo que, en un corto periodo de tiempo, se desintegrará su señorío que acabará integrado en el Imperio Almorávide.

El libro se cierra con un capítulo que creemos muy adecuado y que sirve de colofón con un título tan sugerente como *El Cid después de Rodrigo el Campeador: la imagen mutante de un mito viviente*. A lo largo de las páginas de este, el autor, se centra en analizar cómo fue el proceso de creación del mito y su repercusión en todos los ámbitos socioculturales. El estudio comienza a partir del propio *Cantar* y el uso de la figura de El Campeador desde fechas tempranas, especialmente en el reinado de Alfonso X, y continúa a lo largo de toda la Edad Media e inicios de la Edad Moderna con una gran profusión ligada al modelo caballeresco que encarnará este personaje. Por otro lado, nos encontramos en el texto con un repaso de las obras literarias basadas en El Cid, en un primer momento, así como del reflejo de su figura en otras artes escénicas hasta llegar al siglo XX, con la presencia de varias obras cinematográficas. No obstante, Porrinas no elude el debate sobre el uso político del personaje, hecho que ha marcado profundamente al mismo y que, en muchos casos, ha distorsionado por completo su realidad histórica.

A modo de conclusión, podemos decir que el trabajo que nos presenta el profesor David Porrinas en esta obra constituye, hasta la fecha, el análisis más completo y renovado que se ha realizado de la figura de Rodrigo Díaz. En el libro podemos ver un Cid que es el reflejo de su tiempo, un noble menor que pudo ascender gracias al oficio de las armas, muy alejado de la mitificación de la figura que, incluso hoy en día, se sigue arrastrando. A lo largo de texto se nos muestra un guerrero que supo adaptarse a las vicisitudes del complejo mundo en el que vivió, el siglo XI, donde pudo medrar gracias al conocimiento que fue adquiriendo sobre la sociedad de frontera, a caballo entre unos reinos cristianos en expansión y el retroceso del mundo andalusí, hasta conseguir la conquista y el señorío del reino de Valencia que pudo conservar hasta su muerte.

David GALLEGO VALLE
Universidad de Castilla-La Mancha
David.gallego@uclm.es
<https://orcid.org/0000-0002-8215-8308>